



BERIAÍN POR LA GRIETA DE IYURBAIN

Patxi Manrike

UN 6 DE ENERO

Era la fría mañana del 6 de enero de 1982, día de Reyes, cuando en compañía de otros amantes y defensores de la naturaleza me dirigía a la cima del Beriaín.

Aquella mañana, como otros 6 de enero, los montañeros de Lakuntza y Etxarri compartíamos nuestra tradicional cita anual con Beriaín. Entre bocado y bocado el champán abría un surco por el estómago que simulaba la apertura del nuevo año.

El primer domingo de agosto, época tal vez más oportuna climatológicamente hablando, aunque con el tiempo nunca se sabe cómo acertar, se celebra la romería de los pueblos de Unanua y Huarte Arakil. Esta romería cuenta con la celebración de una misa y más animación que la anteriormente citada, cuando menos en el número de asistentes.

Fue, pues, aquel 6 de enero cuando a la altura de la campa de «Ondaz» tropezamos con un grupo de compañeros, montañeros de Etxarri que se proponían alcanzar el Beriaín tras ascender por la chimenea o grieta de Iyurbain. Tal fue mi extrañeza que tuve que preguntar a varias personas sobre la posibilidad de subir al Beriaín por esta vía y cuál era el camino exacto para la ascensión. Pues según tenía oído, y es creencia y habladuría de las personas del valle que ni frecuentan el monte, ni conocen la zona, que la subida por la grieta Iyurbain es imposible.

La curiosidad de explorar este nuevo camino y de conocer personalmente lo que algunos montañeros, que anteriormente ha-

Accésit de Nafarroa del Concurso de Artículos Pyrenaica-83, concedido por ofrecer un itinerario original y montañeramente atractivo a una cumbre clásica de nuestra geografía».

bían subido, calificaban como subida de gran peligrosidad, hicieron que algunos meses más tarde pudiera experimentar ese sentimiento que todo montañero siente cuando vence una gran dificultad o alcanza una bella cumbre. Sentimiento que no es posible explicar.

SITUACION GEOGRAFICA

Tratando de situar el lugar en cuestión diremos que la cima Beriaín se encuentra enclavada en el valle navarro de Sakana (La Barranca).

El corredor de La Barranca está formado por tres partes:

- Burunda:** zona que limita con Araba y Gipuzkoa y que comprende los pueblos existentes entre Ziordi y Bakaiku.
- Harana:** va desde Etxarri hasta Arruazu y es la parte central del valle.
- Arakil:** se extiende desde Huarte Arakil hasta Irurzun.

La cima Beriaín, popularmente conocida con el nombre de «San Donato», se halla en la sierra de Satrústegui y se alza como un inmenso y espectacular monumento sobre los pueblos de Torrano, Unanua, Arbizu, Lakuntza, Arruazu y Huarte Arakil fundamentalmente.

Al Norte podremos contemplar las bellas cimas de la sierra de Aralar, teniendo enfrente mismo el Santuario de S. Miguel de Aralar.

Al Sur, y salvando la revuelta que el barranco «Lezitza» nos impone, tenemos la sierra de Andia que más adelante empalma con la de Urbasa.

Son muchas y variadas las caras que Beriaín presenta al amante de la fotografía: viniendo por Bakaiku podemos toparnos con la quilla de un gran barco invertido. Tanto entre Etxarri y Arbizu, como entre Arbizu y Unanua tenemos la figura más bella, la espectacular imagen de una enorme pirámide surcada en su mitad por la grieta de Iyurbain. Desde Lakuntza o cualquiera de los pueblos que a partir de este punto nos llevan a Iruña veremos la relajada postura de un gran león tumbado, que la sierra de Satrústegui brinda a sus admiradores.

ASCENSIONES

Muchas, bellas, duras y variadas, son las ascensiones que se pueden seguir para llegar a la cima del Beriaín: desde la suave subida desde Goñi hasta las duras pendientes de Torrano, Unanua o Huarte.

Las más frecuentadas por los montañeros suelen ser las de Huarte y Unanua, tanto por las posibilidades de acercamiento hasta lo que es la base del monte, como por la rapidez con que se puede realizar la ascensión (1 h. 45 min. por Huarte, y 1 h. 30 min. por Unanua) sobre todo si tenemos en cuenta la

poca distancia longitudinal y el desnivel a vencer.

Sin embargo, hay otra vía (que es el objeto de este sencillo trabajo) prácticamente desconocida y, por tanto, muy poco usada, tal vez por la espectacularidad de la subida, o por el peligro que se le supone.

VIA GRIETA IYURBAIN

«San Donato» es un monte que por estar situado en el corazón de Euskadi ofrece en los cristalinos días del año, la visión de una salpicada cantidad de cimas: Pirineos, Aralar, Aitzkorri, Gorbea, San Lorenzo, Moncayo, etc.

Su belleza paisajística no supone ser un caramelo fácil para el «mendizale» que se afana por conseguir una de las cimas más costosas y durs con que contamos en nuestra tierra, si exceptuamos lógicamente las alturas pirenaicas.

A través de estas líneas trataré de plasmar en el papel la ruta, experiencias, sentimientos... de esta superdura y emocionante ascensión por la desconocida vía de la grieta Iyurbain.

Tomamos como punto de partida la «Herriko plaza» de la villa de Lakuntza, en la que tenemos un bello y casi único monumento histórico (picota) en donde los malhechores de hace muchos años eran ajusticiados.

Haciendo de frontis de la misma plaza se halla la parroquia de San Salvador. Una vez rebasada, alcanzaremos la carretera general. Tomaremos aquí, bajo el puente de reciente construcción, el ancho camino que nos marca el vía crucis y que va en dirección al monte Beriain. En el citado puente hay una fuente de fresca y abundante agua en la que podremos aprovisionarnos para el camino.

Tras haber andado 15 minutos llegaremos a la altura del depósito que abastece de agua a la villa de Lakuntza y desde aquí seguiremos por la pista que también recientemente se ha abierto con el fin de traer la nueva canalización de las aguas. Ascendiendo alguna que otra cuesta entre pinos y

robles nos presentaremos ante una amplia campa, conocida por el nombre de «Ondaz» (35 Min.) y que suele ser muy apreciada y visitada por la gente de Lakuntza y Unanua tanto por el bonito paseo que llegar hasta ella supone, como por la cantidad de kilos de «arañones» que en ella se recogen.

Desde Ondaz, base de Beriain, nos dirigiremos, salvando los arbustos, matas y plantas de arañones, hacia el bosque que queda bajo la grieta, un poco a su izquierda. Una vez atravesada una pista en muy mal estado encontraremos una amplia entrada al bosque. Un sendero-torrentera nos adentra en el hayedo, subiendo por una fuerte cuesta.

Poco después de haber entrado en el bosque toparemos con una alambrada que deberemos pasar por la escalera que para este fin tiene. Si dejamos por un momento nuestro camino y nos desviamos, sin pasar la citada escalera, por el sendero que camina hacia la izquierda, a unos 5 minutos nos encontraremos con una fuente de riquísima agua y una gran «aska».

Una vez pasada la alambrada por el punto citado, la pendiente va alcanzando cada vez más verticalidad y dureza. Subimos entre frondosas hayas que en alguna que otra ocasión nos dejan ver la grieta. Dato éste de gran valor puesto que ya no llevamos sendero alguno y es fácil desviarse a derecha o izquierda. A los 55 minutos alcanzamos una segunda alambrada que pasaremos tras subir fácilmente a un árbol que hace el oficio de la anterior escalera.

A medida que vamos alcanzando altura la pendiente se hace más dura y pesada debido a los arbustos que en el último tramo dificultan el camino, así como a la gran verticalidad que la zona presenta. Las últimas hayas así como las piedras que pisamos nos anuncian el final de este primer tramo.

El esfuerzo realizado bien merece un breve descanso sobre la enorme bodega de «San Donato», inicio de la grieta Iyurbain.

Es del interior de esta bodega, que contiene millones de litros de agua, de donde se abastecen de agua varios pueblos de la comarca.

La parada que hemos realizado tras 1 h. 30 min. de fuerte subida puede ser también un primer contacto con el paisaje que metros más arriba alcanzará una amplitud y belleza dignas de ser conocidas.

Al encaminarnos de nuevo hacia lo que será la última pendiente, más dura y vertical si cabe que las anteriormente descritas, observaremos un agujero de boca rectangular, enclavado en plena roca. Puede ser un buen cobijo si alguna furibunda tormenta nos sorprende.

Entramos, pues, en la parte más peligrosa y espectacular de nuestro recorrido, no siendo una vía aconsejable para subir un gran grupo de personas a la vez, pues la gran cantidad de piedra suelta que existe y que caerá con nuestro paso podría originar algún accidente.

Si alzamos nuestra mirada nos sentiremos como seres diminutos protegidos en el corazón de las inmensas moles rocosas que silenciosas contemplan nuestras andanzas.

El último tramo de la grieta tendremos que pasarlo del mejor modo posible y sirviéndonos de pies, manos, piedras, plantas y el propio impulso, en lo que constituye la parte más peligrosa de nuestro recorrido: cuatro paredes verticales entre 2 y 4 metros de altura, siendo las dos primeras las más difíciles de trepar. A pesar de todo no es necesario el uso de la cuerda u otros instrumentos de escalada.

Una vez superada esta última prueba de dureza rocosa llegaremos rápidamente a la parte más alta del lugar, la cima de Iyurbain (1.420 m.).

Desconocida por su nombre, posiblemente por la ausencia de un buzón que de nombre al lugar, no lo es, sin embargo, por su belleza.

Podemos asegurar sin lugar a error que la cima Iyurbain es el único punto de toda Sakana desde el que podemos ver, con un leve giro de nuestro cuerpo, todos los pueblos del valle, a excepción de Ziordi y parte de Olazagutía (Olazti).

Ni qué decir tiene el dominio que sobre otros montes puede alcanzar nuestra vista, siendo quizás los Pirineos los más llamativos.

Una larga pradera de 1.250 m. de distancia y 75 m. de desnivel nos llevará por toda la cima, en unos 20 minutos más, a la ermita-refugio (abierto) de San Donato y San Cayetano, junto a la que encontraremos el buzón del monte Beriain de 1.494 metros.

El tiempo total invertido en nuestro paseo, desde la salida de Lakuntza, habrá sido de 2 h. 30 min. siendo incalculables el esfuerzo y la gozada que cada cual haya podido experimentar.

Son varias las posibilidades que tenemos para realizar nuestro regreso. Bien bajando a Huarte Arakil, Unanua o Lakuntza, o si no dando la vuelta por la sierra de Andia, finalizando nuestro recorrido en lo alto del puerto de Lizarraga.

